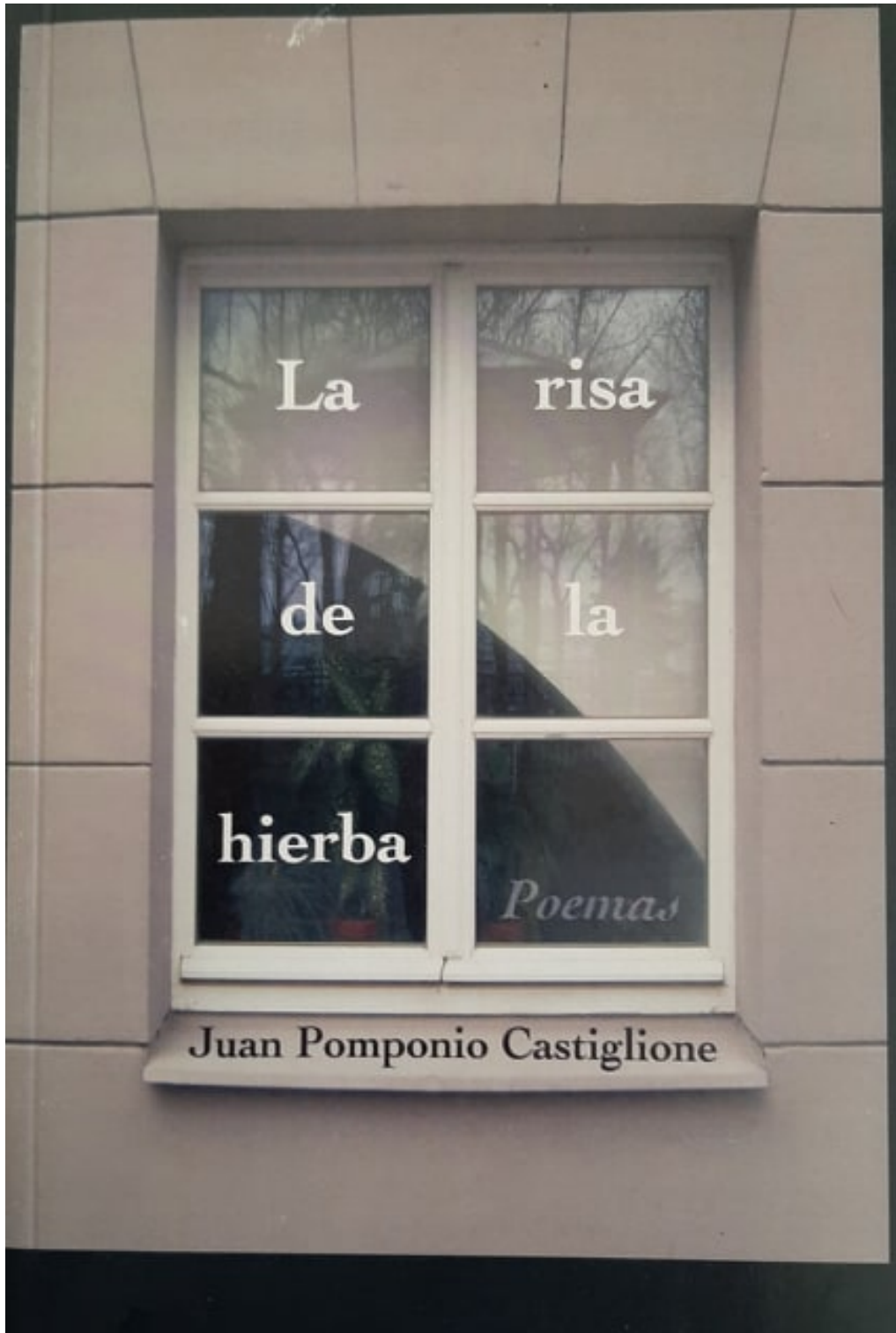


LA-RISA-DE-LA-HIERBA

Juan Pomponio



Capítulo 1

LA RISA DELA HIERBA

Juan Pomponio

PROLOGO

¿Qué sucede cuando las Diosas de los siglos atraviesan el ocaso y se instalan en las arterias? Acontece la transmutación de las almas incitando los cuerpos, el hervor inmediato en el tiempo ausente de relojes, un suspiro encerrado que brotará elocuente. Pero ¿y si todo resplandeciera de idéntica manera al día siguiente y al otro y al otro? He de pensar entonces que las divinidades sí han apostado su carnalidad en las lomas y cerros que hermocean las curvas de una mujer y que un hombre sabio, artesano de las metáforas, despunta poesías entrelazando el misticismo que no cesa de exudar pasiones.

Juan Pomponio habita en una constante plenitud literaria y dibuja la conjugación perfecta entre sensibilidad y creación, traspasando los límites conocidos para entablar diálogos directos con la madre naturaleza. Su rostro es el rostro de la poesía y descubro, gracias a su trazo, el poderío de las hierbas bebiendo la tinta de aquella panacea teñida de encanto, en un suave color azafranado. La generosa Artemisa recorre los contornos de las sílabas asumiendo esencias pasadas, repartiendo la vibración con los ausentes y éste narrador inmemorial transcribe la fórmula de un brebaje, cuya receta se amolda al formato y donde los vocablos encierran la personalidad de su ser abarcando la integridad de los sentimientos.

La risa de la hierba abraza palabras ilusorias que nos atraviesan el núcleo y del escote surge la fuente de toda erudición. Una sabiduría alquímica que conserva el lenguaje propio de lo etéreo, que comprende los segundos clave detenidos en un solo silencio, el estrépito estelar en la cadencia de una frase.

De pronto, la transfiguración del crepúsculo asoma de las pupilas del Poeta y se puede ver la luz del Amor. Azul marino, bellas figuras ensambladas a los párpados que miran sin edad desde el siglo desconocido, cuando su cuerpo masculino enarboló la bandera del deseo atravesando los caminos de la gloria.

Oculto en el interlunio y a la espera de reanudar su ciclo natural de existir, se hallan los restos de aquellas expresiones trocadas en versos, deliberadamente escritas por una mano que ha sabido volcar la osadía del sentimiento universal: Amor.

Las veces que el azar ubica las piezas humanas en el punto justo del engranaje sideral, parece que la naturaleza vibra acompañando el reencuentro. Hierbas veneradas, hierbas curativas, sagradas y espirituales, hierbas poéticas y alegres. ¿Cómo no ver con nuestros ojos invisibles del alma muda la sonrisa que persiste en cada una de éstas especies?

El exquisito poemario nos permite hacer un recorrido con los sentidos dispuestos, asomar la nariz para embebernos de sus fragancias. Una poesía indisoluble dibujada sobre el pentagrama del presente, en el que la sensualidad se halla escrita sobre la escala musical del perfecto siete, embistiendo las venas. El persistente aleteo de una mariposa envuelve de magia a la soledad. Brotan flores en un campo inexistente, del fondo de la tierra por donde corren los espíritus del encanto, ensoñación prolongada. Una fábula corta donde una crisálida, reclinada al lado de las estrellas, hace visible sus alas y desciende al abismo en el que redescubre su interior.

Juan Pomponio no tiene herencias ni semejanzas en su sangre literaria. Es un hombre sin tiempo enraizado en la distancia y, como un árbol señero, nos cuenta secretos al oído infinito para abrazar el milenio y deslizar una gota de su rocío por las grietas del corazón. Aquí, al dar vuelta cada una de las hojas del libro, la senda trazada por sus dedos sirve de puente para que el hecho místico suceda continuamente, curtiendo los muros de una madreselva que traduce la amalgama perfecta del enamorado entregado a los rituales de la existencia.

Karina Roldán

Buenos Aires – Argentina

Marzo 2010 © copyright

La religión de mirarte

es sagrada para mi alma.

Necesito practicarla

para contemplar la belleza

de tu cuerpo enamorado

POEMA DE OTRO TIEMPO

Es el amor porque tiemblan las estrellas y se mueve el cielo.

Los girasoles sonrían desde lejos

muestran su pureza. El misterio de tus ojos busca el crepúsculo y derrama su color de noche. Todos los suspiros profundos hasta el llanto limpian las arterias

porque despeja el camino y propone el regreso de las mariposas.

EL CREPUSCULO SE PIERDE

Entre los árboles surge una canción.

Un pájaro canta la noche.

Los colores cubren el cielo

una mezcla fuego de luna

llega sobre la inmensidad.

La creación pinta paisajes.

Sobre mis ojos

aparecen nubes abrasadas

como antorchas eternas

que iluminan el horizonte.

MARIPOSA DE AMOR

Tu espalda tallada de sol

produce la caricia del tiempo.

Alcanza las fibras del alma

con la piel cubierta de ángeles

protegiendo tu esencia.

En tu espalda surgen amaneceres.

TINTA DESCONOCIDA

El poema de tu amor
fue escrito hace siglos
cuando nadie conocía la tinta.
Ahora comprendo
acepto el desafío de tus ojos
cambian a cada instante
como estrellas sin destino
que vuelan hacia lugares
imaginarios.

EN EL CAMINO

Los colores de la vida
llegan desde la madrugada
traen canciones apacibles
que comienzan
cuando tu cuerpo
se desnuda en el cielo

DORMIDA

Brillas entre las columnas
sostienen al cielo
que existe en tu corazón.
Es un océano suave
como la delicada mariposa

que habita en tu sexo
Mujer hecha del sol
Mujer hecha de la luna
tu lugar es el sitio
de las luces eternas.

PREMONICION

El momento de acariciarte
se aproxima.
Se encuentra
en una parte alejada
un sitio destinado a la danza
de velas nocturnas
que iluminan el sendero.
La mano sigue aferrada
al gemido
de tu olvido.

CONFINADA AL DESTIERRO

Quiero disipar tu prisión de rejas dulces
sentir las campanas
que retumban en el eco.
Confirmar la realidad
en tu cadencia mágica
mujer olvidada

en un rincón del poema.

LABERINTOS IRREALES

Hombre infinito

labrado en las planicies del tiempo

donde la nada no existe

solo el contacto

íntimo de tu ser.

No ceso de buscarte

en los laberintos irreales

perdidos en la inmensidad

del tiempo inabarcable.

MUY CERCA DE LA EXISTENCIA

Las mujeres danzan en la playa

sus brazos apuntan al sol

los corazones miran el color del mar

la música de caracoles

retumba en los prismas de coral.

Las mujeres danzan esperando

la llegada de la cópula nocturna.

El mar sigue su rumbo de olas grises

un velero oculto navega la piel húmeda

de tu cuerpo desconocido.

EN LA MAREA SILENCIOSA

Escribir sobre la misma tierra
sobre la misma vida
dejar surcos infinitos
conseguir el cultivo de las flores de tu piel.

Mi corazón tantas veces enamorado
presiente el suspiro de tu realidad.

Escribir sobre la misma luna
sobre la misma sangre
dejar trazos profundos
en la marea indómita de tu cautela.

DONDE NACEN LOS JAZMINES

Una mariposa brilla en la oscuridad.

El azar ¿Existe?

Tiene lugares de matices

donde el sol

busca el significado de tu sonrisa.

UNA LLAMA ENDEBLE

Habita inquieta los senderos

solitarios. □ Llama se inflama cuando el fluido de tu voz se hace carne. □ La llama persiste ferozmente y lucha contra forajidos

noctámbulos. □ Llama solo permanece en la estación distante donde los vientos no existen.

CERCA DE LOS PINOS

La lluvia cae a mis espaldas

es el murmullo de ángeles.

El cielo se abre

con figuras grises.

El cielo se abre

desplomando canciones de agua.

La lluvia sigue apenas

un ritmo tenue.

El amor es como la misma lluvia

cae desde el cielo.

EN UNA NOCHE DE VERANO

El ojo de la mariposa

transpira una gota de cristal

cae lenta

sobre la tarde que finaliza

cuando los ángeles vuelan

hacia la región de los vientos

donde nacen todas las metáforas.

MUJER DE AGUA

Sentado a orillas del mar

la arena azul suspira de luna

el aroma de la vida

llega desde el límite interminable.

Tu vida tiene el origen

de la distancia.

Las estrellas se derrumban
la madrugada aún es lejana
tu cuerpo es tan real
que por momentos
creo ver salir al sol.

EBRIA MARIPOSA

Anoche
a la luz de un farol
en la profundidad
de un ensueño perdido
encontré una mariposa blanca
ausente
flotando en el asfalto
de una antigua ciudad olvidada.
Al tomarla con mis manos
desplegó un vuelo
de alas tiernas
trazando surcos de neblina
en la inmensidad calma
del firmamento.
En su vuelo narcótico
exhaló una fragancia

de rosas lejanas
impregnando el alma
de un vagabundo.

UNA TARDE APASIONADO

En los campos sembrados de artemisa
percibo el aroma ardiente de tu cuerpo
se abren las puertas sensuales
donde el deseo de la piel insaciable
busca el encuentro poderoso.
El corazón corre por las grietas
se abren las compuertas del océano
llegan las aguas tempestuosas
llegan los gemidos de la hierba
llega la danza erótica del grito.
Grito como un viejo guerrero griego
con la fuerza de un volcán silencioso
buscando el salvajismo de la diosa virgen
para beber el aceite dulce de tu flor
y morder apenas los capullos tiernos
de tu carne rosada por el crepúsculo.
Donde el poder de tu sangre iluminada
traerá el temblor de la gloria orgásmica
Allá donde se encuentran los campos.

SIN PENSAR EN LAS METAFORAS

El fresno de la madrugada
ríe ante la salida del sol
se abren los cerrojos del alma
una pequeña legión de serafines
toma las lanzas del fuego
corren entre las columnas
del viejo templo perdido
sobre las esferas líquidas
que ruedan hacia las grietas
donde cantan cristales
bendecidos por la caricia
de la suave brisa del tiempo.
El tiempo de las fresas maduras
camina por un sendero.
Las gotas del rocío expanden
imágenes sagradas.
Se abren los ojos de la gloria
Se abren los ojos de la siembra
Se abren los ojos de la vida.
La vida germina muy temprano
oye al piano de los círculos solares
marca un ritmo imposible de seguir

la música huye por las calles del pueblo.

Todos los hombres sonríen

todas las mujeres contemplan

el vuelo del cisne invisible

reflejado en el lago de los cerezos.

Atraviesa la claridad del cielo

mientras una niña señala

el camino de las palabras.

LA TINTA SIGUE SU RUMBO

Allá

en los comienzos de la Nada cuando caminaba despojado de todo

tuve el amor

de la Mariposa de los tiempos. En sus ojos se inventaba la alquimia

su fragancia era la del sol

que hacía madurar trigales sobre la piel. Por ella

los crepúsculos brillaban silenciosos

y las estrellas soñaban sobre el mar.

Aquí

el viento de la noche llega despacio

trae el murmullo de un poema

que dejó la Mariposa de los tiempos.

AL BORDE DEL BOSQUE

La hierba de ojos verdes

junto al árbol de sábanas doradas
señala el camino de las metáforas.
¡La claridad del cielo es imposible!
Las hojas del otoño crujen
nacen canciones a cada paso
un pájaro nos ofrece su canto
la tarde sigue allí:
rumorosa.

EN LA TARDE DE LAS MARIPOSAS

La eternidad sellada en el cristal de los tiempos
atraviesa el espejo de la bruma
incrustada en la pared del crepúsculo.
En la tarde de las mariposas
emergen todas las canciones
para que dancen los relojes
apartados de la realidad.
Una flor de la ciudad
sonríe en el barrio de Almagro
tiene la huella del sol en su rostro.
En la tarde de las mariposas
desde muy lejos llegan las palabras
se adhieren sobre la vida
susurran

apenas

tu

voz

SOBRE LOS ÁRBOLES BLANCOS

Una vela en la noche oscura

descubre tu seno desnudo de luna.

Es incomprensible

tu manera suave de amar

como si tuvieras una espada de luz

entre tus manos.

El pañuelo salvaje destierra imágenes

vuela en el cielo

acaricia las hojas

de árboles enamorados.

La cadencia mágica de tus pasos

indica la propuesta

explota en al aire.

HUMO ELECTRICO

El viento sopla estrellas.

En tu nombre

pasea la tormenta

sobre el pergamino.

Relámpagos inmortales retumban

cadenas gigantescas
arrastran la tierra
levantan el polvo de la sorpresa.
La tierra vuela trazando líneas
inclinan tu rostro
de mujer disuelta
en una vida sin destino.

VELAS NOCTAMBULAS

La noche camina
levanta la huella de tus pasos
muestra la transparencia
del eclipse en tus ojos
donde navegan barcos
de otros tiempos.

La noche vuela
diseña paisajes
desploma telas azules
caen luceros
caen olvidos
caen silencios.

La noche maneja el destino
retiene la audacia
propone tu cuerpo

acepto tu reto.

FLORES DE LUNA

Un jazmín en el cielo
despliega el aroma universal
de tu cuerpo templado
por las manos artesanas
de un viejo profeta.
¡Cantan los chamanes!

ACORDES DE UNA CRISALIDA

La mariposa desangra
su piel de luna
vuela peligrosa sobre
el abismo de flores
busca el néctar de la verdad
equilibra el polen.
La mariposa busca
la magia del acto
se transforma en esfera
flota en el cielo
brilla sobre el sol.

MUJER

El sol
tatuado en tu espalda

muestra el recuerdo.

El sol

de tantos amaneceres

baila en tu piel.

ENTRE LOS HECHIZOS

El crepitar de las estrellas

murmuran palabras

momentos incontrolables.

La puerta diluye el camino

árboles encendidos

reflejan el ocaso

la tarde regresa.

En la parte más alejada

del Universo

resalta un trueno

brama el cansancio.

Los huesos del tiempo

marcan la hora inventada

el crepitar de tus gemidos

mueve una melodía.

El fuego de brasas ocultas

gira en círculos nocturnos.

El hombre recorre su memoria.

DESHABITADO

El origen del amor
remonta aquellas viejas escenas
donde el alma humana
exalta la pasión natural.

La sangre se mezcla entre las nubes
el cielo levanta tu sonrisa.

El secreto del amor
existe en un lugar misterioso.

¡Muchos desconocen el paraje!

El arrullo de todas las madrugadas
despierta al Universo inquieto.

El amor es como una imagen poderosa
con pequeños retazos esparcidos
sobre la orfandad del campo
trazado sabiamente
sobre el torrente de luz
que habita tu sensible humanidad.

EL AMOR

Una colisión natural
de átomos inadaptados.

¿Dónde está?

Brilla en mi sangre

como banderas inquietas
que flamean tu nombre:
Mujer.

PLAYA DE PALABRAS

La orilla de la vida
tiene el poema de arena.
Durante las noches
llega la marea furiosa
se guarda las metáforas.
Se lleva el poema de agua
olas pequeñas
besan la madrugada.

EN EL CIELO

Mis labios
murmuran en voz alta
es tu nombre:
Mariposa.
Mi alma
vibra por todas partes
es tu sangre:
Amor.

HUELLAS AUSENTES

Buscarte

allá lejos

donde barcos errantes

navegan tu ausencia.

Recibir tu aroma y enloquecido como una tormenta de algas dibujar el sendero para que las huellastransformadas en metáforasalcancen el poema de tu cuerpo.

SOLO EN LA TARDE

Un resto de sangre

determina el crepúsculo.

Un rayo se despide de la mano.

Oficio gigante

crear el silencio

del mar.

EN TU BOCA DE NOCHELa rosa real de tu sonrisa provoca el riego artificial de plasmas sagrados. El jugo del mármol derrama su llanto gris sobre pétalos esparcidos contra los vientos elaborados por la fuerza del sol.

Entre la tierra y las raíces, nace un destino confrontado con venas iluminadas apresadas por la fiebre del olvido.

La idea de la rosa en tu sonrisa crece roja y fresca pura de soledad, aunque tú no quieras emerge poderosa como otras tantas labrada con cinceles mágicos.

Un juglar extraviado canta tu canción para que puedas encontrar la senda del misterioso amor.

MIRANDO EL ATARDECER

El barco anclado en tus ojos

demuestra el viaje de la sangre.

El puerto del sol

serena la tarde de vida.
Quisiera encontrar el origen
de todas las audacias
besar la espuma de tus labios
sentir el sabor del abismo.
Sin pensar
amarraría las cuerdas dormidas
de mi corazón callado.
Buscaría una perla
para que durmiese en tus alas
iluminando el espacio
entre tu cuerpo y la brisa.

SOBRE LA CIMA DEL MONTE

Venus brilla su plenitud
un valle de rosas
muestra el camino.
Antorchas musicales
iluminan la eternidad.
El lirio de los gemidos
flota en el limbo de los espasmos
donde las secuencias
giran hacia ese tiempo
sin saber nada de la historia.

El camino del viento
trae un rumor de pájaros
percibo tu aroma
heredado del fuego
original de los cielos
que derrama la savia universal
sobre el rocío de tus labios
soñando sobre la hierba.

PENSANDO UN POEMA PARA VOS

Los trigales nocturnos
acarician tu piel
nutrida por el viento.
Las estrellas iluminan
la quietud del camino
donde paseas a tu corazón.

Tus pies descalzos
posan su blancura
en tréboles azules
mojados por la borrasca.

HISTORIA DE UN ASTRO

Un aljófar incrustado en el cielo
abre su alma hacia el hombre.
El hombre lo mira asombrado

comprende el destino de la noche.

La noche velada de nubes

con susurros intactos

que nacen intensos

aspiran el aroma de los pinos

mezclados con tinta

salvia y poesía.

ESCRITO EN NOVIEMBRE

Un campo de cristal

refleja tu rostro de luna.

Las mariposas aletean

el fuego de la eternidad.

Los trigales azules

cierran sus ojos de noche

hacia el horizonte de la vida.

Aparecen los relojes hechiceros

marcando la hora exacta

donde la plegaria del ángel

anuncia tu canción.

EN EL INICIO DE LOS TIEMPOS

Alma de mi propia alma

sangre de mi propia sangre.

El encuentro del sol y la luna

entre la noche y la tarde

descubre una historia.

Tu cuerpo de mar abierto

muestra todas las simplezas

como una flor diminuta

inmersa en el agua dorada.

CERCA DEL RÍO

La luna flota entre los pinos

refleja carruajes antiguos

transporta mujeres desnudas

que buscan el amor perdido.

Un poema de fuego

deshace el papel

de tus silencios.

La palabra hecha ceniza

viene desde las raíces

quemadas por el sol

soñando en el agua

de tus ojos.

DESDE OTRO LUGAR

El eco de la distancia

arrima tu voz

que llega de otro tiempo

apenas se oye
parece el murmullo
del viento
que levanta las hojas
del otoño.

EN LOS CAMPOS DEL SOL

Germina el polen nocturno
pulso del origen
latido agónico
bramido lunar
tacto real.
Ojos del insomnio
miran la transparencia.
Noches de eternos presagios
dictados al viento
arremeten contra
las canciones desnudas.

PRÓFUGO DEL TODO

El eterno retorno
de flores ensangrentadas
levanta el vuelo de mariposas
iluminadas

hacia el ocaso del perdón

donde la vida es

un camino del sol

en una esquina perdida

sin luces.

Sólo loscometas

somnolientos de ausencia.

HACIA EL ORIGEN

Un buque fantasma

navega en la soledad

busca la ruta perdida.

La estela indecisa

descubre el secreto del mar

abre huellas líquidas

indica el rumbo

de las estrellas:

¡Buscan poesías!

CONTRAPORTADA

La risa de la hierba es una confesión de laberintos estéticos donde el cuerpo, el amor y la naturaleza son el pretexto idóneo para el encuentro metafórico. Las páginas de este libro han sido escritas por una voz prolífica que ha descubierto la sabia verbal de su ser poético, ha inventado su propio acento y desde su particular ritmo sabe cómo jugar el juego de las

connotaciones líricas. Este texto constituye una jornada íntima donde la voz es a ratos translúcida pero también es un misterio, y mediante esta dualidad ha construido una poesía que fusiona las virtudes estéticas de lo transparente y oscuro, donde es posible encontrar el camino o perderlo, inventar el fuego o la sombra, ser el habitante o el habitado. En el texto

ronda la imagen suelta, suave, febril, derramada, pero también aquella otra profundamente trabajada, intencionalmente compleja, totalmente bella. Y esto es una estrategia del autor para convocar tanto al lector aficionado como al teórico, a ser parte y cómplice de su micro-cosmos literario. La poesía de Juan en ***La risa de la hierba*** a veces sombrea y a veces dibuja, pero inevitablemente arriba, entre pinceladas vagas o trazos certeros, al destino marcado con la huella inconfundible de lo poético.□

Ana C. Blum

las mujeres danzan esperando la llegada de la cópula nocturnaentre las
estrellas y sus silenciosel mar sigue su rumbo de olas grisesun velero
invisible navega la pielhumeda de tu cuerpo desconocidoun hombre
espera al costadosólo contempla la danza de las mujeres

las mujeres danzan esperando la llegada de la cópula nocturnaentre las
estrellas y sus silencios